

¿En qué hablan los gitanos españoles?

Nicolás Jiménez

Libro exposición Vidas Gitanas. Acción Cultural, 2007

Ahora bien, el romanó es el idioma internacional de los *Rroma*, de los gitanos. Es una lengua viva, hablada y escrita en los cinco continentes. En la cual se publican libros (novelas, poesías, cuentos, ensayos), revistas y periódicos.

Y que tiene ya una tradición literaria casi centenaria. El romanó no es una lengua eslava sino que forma parte de la familia lingüística neo-sanscrita o indoiraniana. Ello significa que está emparentado con idiomas hablados en la actualidad tales como el bengalí, el hindi, el punyabi. Es, por tanto, una lengua indoeuropea surgida desde el sanscrito. Pero el romano es un idioma que ha vivido mucho tiempo en Europa y que, por tanto, en el contacto con las lenguas europeas ha ido adquiriendo una serie de características que lo diferencian de sus lenguas hermanas asiáticas.

Es probable que los primeros gitanos que llegaron a la península ibérica hablaran romano. El romano de entonces tendría, presumiblemente, su estructura gramatical y flexional propia y su léxico estaría compuesto principalmente por términos de origen sanscrito pero ya entonces contendría préstamos procedentes del persa, el armenio y el griego básicamente. Ello explicaría la actual presencia en el caló de palabras de esos orígenes etimológicos.

El caló es una lengua mixta que ha ido surgiendo del contacto entre el español y el romanó a lo largo de los últimos seis siglos. El caló, en un proceso absolutamente natural y común en todas las situaciones de lenguas en contacto, ha tomado la estructura gramatical del español y sobre ella ha ido insertando el vocabulario romanó. Esto es, ha sufrido un proceso de re-etiquetado (*relabelling* en la terminología inglesa) en virtud del cual mientras que la mayor parte de las categorías léxicas se han mantenido romaníes, las etiquetas de las categorías funcionales han pasado a ser españolas.

Ha perdido, prácticamente, su gramática y su sistema flexional primigenios y los ha sustituido por la gramática y la flexión del español. Si conserva un verdadero tesoro léxico. La mayor parte del léxico caló, por tanto, tiene un origen etimológico romanó, si bien contiene algunos préstamos de otras lenguas.

El caló es una creación colectiva de los gitanos españoles. Es decir, es un habla surgida en España.

Como afirmaba el insigne filólogo, lexicógrafo y lexicólogo Julio Casares, el caló es un verdadero lenguaje natural y podemos considerar el caló como la variante española del romanó.